

SL

febrero 2007

boletín
nº 3

CUBA 2007: MUCHO MÁS QUE LA SALUD DE FIDEL 1

PASTERAS Y PAPELONES 4

MIENTE, MIENTE... QUE ALGO QUEDARÁ... 9

EL INDEC DESINDEXADO 15

publicación de *socialismo
latinoamericano*

versión para imprimir de www.izquierdanacional.org

Cuba 2007: mucho más que la salud de Fidel



Autor: Juan Manuel Lucas

LAS EXPECTATIVAS DE UNA CUBA EN constante efervescencia, convulsionada frente a la incertidumbre sobre la salud de Fidel, se desvanecen apenas uno pisa la isla. La dinámica rutinaria permanece intacta para la amplia mayoría de los cubanos. La gente transita sus días y noches con una tranquilidad y una calma que, lejos de la indiferencia con relación a Fidel y al futuro, es en realidad el producto de una conciencia colectiva, una idiosincrasia, sólidamente patriótica y políticamente madura.

Las dudas frente al futuro de la revolución una vez desaparecido Fidel parecen evaporarse frente a

la claridad histórica de un pueblo que tras ese liderazgo, irremplazable en muchos sentidos, se reconoce como "el sujeto" revolucionario y se muestra dispuesto a defender férreamente cada una de sus conquistas.

Acaso sobreestimando el poder del imperio, la mayoría de los cubanos se muestran absolutamente confiados en el resultado nefasto que toda ofensiva ideológica, política e inclusive, aunque improbablemente, militar acarrearía para el imperio norteamericano. Las oscuras predicciones de caos social, éxodos masivos o guerras civiles con que los cubanos se liberarían de la sangrienta tiranía de Fidel muestran, en definitiva, la brutal ingenuidad de un imperio que cree que los millones y millones invertidos en contrainteligencia y bombardeo

Izquierda Nacional

mediático pueden poner precio a la dignidad y la soberanía de cada uno de los cubanos.

Hay un ejemplo muy ilustrativo y pedagógico, si tenemos en mente a nuestro "democrático" progresismo "fidelista". Frente a la oficina de asuntos comerciales de los EE.UU. en la Habana, se alza un emotivo monte de banderas que corona la tribuna antiimperialista José Martí. Las banderas negras con estrellas blancas evocan cada uno de los años de lucha popular antiimperialista desde Martí hasta nuestros días. El fuerte sonido del viento del malecón haciendo flamear las inmensas banderas debe ocasionar cierta "contaminación sonora" en los pisos superiores del edificio gringo. Para intentar contrarrestarla, el imperio ha orquestado una de las expresiones más ingenuas y denigrantes de bombardeo ideológico en suelo cubano.

Una inmensa y chispeante cartelera electrónica ubicada en la fachada del edificio extranjero reproduce lo que no es más que un resumen de las más acabadas ideas de nuestra socialdemocracia. El pueblo debe gobernar a través de sus representantes elegidos democráticamente; "Todos los ciudadanos tienen derecho a la libre expresión de sus ideas", y una continua reproducción de los lugares comunes que, con el necesario halo de complejidad intelectual que permite simular un pensamiento profundo, sostienen los máximos representantes del "derechohumanismo" nativo.

La tribuna antiimperialista y el edificio de asuntos comerciales son un buen ejemplo del carácter concreto que asumen las ideologías, y muestra sin rodeos el papel que el progresismo de nuestras "eminencias" intelectuales juega en relación a la irresuelta cuestión nacional latinoamericana.

UNA REVOLUCIÓN EN CADA MANZANA

La respuesta más común frente a las dudas sobre la continuidad revolucionaria sin el liderazgo de Fidel podría sintetizarse más o menos así: "Mira chico", yo no soy fidelista ni comunista... pero soy cubano y sé que el Mc Donalds en la esquina me sacaría la educación y la salud".

Uno de los que así me contestó es un vendedor ilegal de habanos. Mediante una artimaña burocrática, le roba al estado y al pueblo cubano los habanos que vende a cambio de 20 dólares (un salario mensual). A viva voz y frente a la policía (que allí se adjetiva como "revolucionaria", una joya para los amantes de las contradicciones dialécticas)

ofrece los "Romeo y Julieta" como "los que fumaba Churchill", los "Cohiba" como "los que fumaba Fidel", y los "Montecristo" como "los que fumaba el Che". Ernier, así se llama, tiene 25 años y dos hijos, es docente preuniversitario, un equivalente al secundario nuestro y, paradójicamente, es el responsable de un CDR, Comité de Defensa de la Revolución.

Los CDR son micro estructuras políticas, en el más amplio sentido de la palabra política, que canalizan las necesidades de cada manzana hacia los niveles más altos de decisión. Entre sus paredes se asienta el acceso al poder de cada cubano por medio de un mecanismo plesbicitario de democracia directa. Además son los encargados de gestionar, por ejemplo, medicamentos especiales, sillas de ruedas o audífonos para los habitantes de la manzana. Pretenden concretar un histórico latiguillo de Fidel, "una revolución en cada manzana", y, además del Partido Comunista, parecen ser el más importante bastión popular para la continuidad revolucionaria.

Tener un CDR a cargo no es tarea fácil. No solamente están encargadas de trasladar y jerarquizar las necesidades de la manzana, simultáneamente, son los encargados de instrumentar operativamente políticas centrales del estado cubano. Entre ron y ron el militante popular, que hasta hacía segundos vendía habanos en el mercado negro, se desdijo sin siquiera notarlo cuando remarcó: "Mira chico", yo no soy comunista... pero soy fidelista y cubano, y sé que el Mc Donalds en la esquina me sacaría la educación y la salud". Si el ron cubano no ejerciera tan rápidamente su desequilibrante efecto sospecho que mi amigo hubiera avanzado en sus aclaraciones llegándome a reconocer su nombre real: "Carlos Marx".

La revolución en Cuba guarda miles de estas contradicciones de vendedores clandestinos que le roban al estado sin dejar de ser por eso ilustres patriotas vecinales. Es que los miles de cubanos que coquetean con las ventajas individualistas que ofrece el mercado no dejan, por eso, de sostener y



reivindicar los casi 50 años de revolución y son una clara expresión de los duros condicionamientos que el modo de producción global impone a cualquier alternativa de construcción del socialismo.

Esta realidad objetiva plantea la centralidad estratégica que para la revolución cubana asume la suerte histórica del resto de Latinoamérica.

LA REVOLUCIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

De hecho, y aunque pueda sonar a revelación o herejía para muchos guevaristas o fidelistas argentinos, no es un secreto para nadie que la revolución cubana está sólidamente asentada en un capitalismo de estado que, desde un profundo compromiso ético y moral de raíz humanista, adquiere definidos matices socialistas.

El férreo liderazgo político de Fidel ha logrado desafiar un irresoluble nudo teórico, permitiendo que un patrón de acumulación esencialmente



capitalista no imposibilitara, sin embargo, avanzar decididamente en la perspectiva y la pretensión socialista de justicia social y eliminación de las clases sociales.

Con la caída de la URSS, la locomotora que movilizó económicamente a la revolución cubana, y a pesar del gigantesco sacrificio que ha supuesto pagar los costos de la dependencia cubana durante los últimos 17 años, los flancos débiles de una economía monoprodutora y bloqueada han adquirido una importancia decisiva que empuja a girar la mirada hacia las posibilidades de integración regional con el resto de América Latina. En este sentido, la suerte de la revolución cubana se juega esencialmente en otro lado, y el partido comunista cubano parece saberlo.

La integración venezolano-cubana es un importante paso hacia adelante que tiene manifestaciones concretas y claramente visibles en la isla. La denominada "revolución energética", ha permitido que Cuba supere un crónico déficit energético, tanto a nivel petrolero como eléctrico, gracias a la

reciprocidad patriótica y antiimperialista de la revolución bolivariana y cubana. Cuba ha transformando rápidamente toda su infraestructura energética, fundamentalmente eléctrica, superando un pesado e ineficaz lastre soviético de nefastos efectos en la economía cubana de los últimos años.

El socialismo del siglo XXI pregonado por el presidente Hugo Chávez, hace referencia, justamente, a la ineludible necesidad de integrar las sociedades latinoamericanas desde una planificación económica continental y desde una perspectiva estratégica definidamente socialista. Bolivia, Ecuador y Nicaragua, ya pretenden consolidar este proceso de integración que en definitiva, y más allá de importantes salvedades específicamente nacionales, es la única alternativa válida para que las escuálidas economías latinoamericanas escapen de la miseria generalizada que impone la dinámica global del capitalismo. En todos y cada uno de los casos la lógica política interna estará fuertemente condicionada por la evolución latinoamericana. En la medida en que la integración permita superar la asfixia económica a que cada país está condenado dependiendo sólo de sus propias energías internas, los riesgos de burocratización parecen diluirse en la misma medida en que la planificación económica continental implica un extendido y creciente protagonismo popular.

Si el destino de la revolución cubana se juega sobre todo en el resto de Latinoamérica, la perspectiva estratégica de transición latinoamericana hacia el socialismo tiene mucho que aprender de Cuba. En este sentido, el principal desafío político pasa por superar el corsé jurídico e ideológico de las democracias liberales y representativas del resto de Latinoamérica, garantes, en última instancia, de ininterrumpida continuidad dependiente.

La revolución cubana tiene una rica experiencia histórica en este sentido. Quizás la más importante sea el CDR, garantía de soberanía popular y de ejercicio concreto de "gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo". La fina intuición política de Chávez debe haberse guiado en ellos para conformar los círculos bolivarianos, hoy, el más eficaz mecanismo para enfrentar y dismantelar la pesada tradición partidocrática venezolana. Tan sólo dos, de las muchas alternativas posibles, para comenzar a asegurar la participación, la movilización y la integración colectiva de los millones de latinoamericanos que, como Ernier, ya no creen en los vistosos cartelitos que colorean los edificios del imperio **SI**

Pasteras y papelones

Ante la lamentable ausencia de información fehaciente a la que nos vemos sometidos todos los días (a pesar de que el tema aparece en cada noticiero, y se siguen los cortes de ruta al minuto, casi con morbo amarillista) uno no puede sino preguntarse qué misteriosa “fuerza” oculta impide que el tema se debata con la profundidad y la seriedad que merece. No sólo para la vida de los argentinos y uruguayos, sino para los destinos enteros del Mercosur.

Autor: Mariela García

¿**P**OR QUÉ RAZÓN LOS MEDIOS MASIVOS de comunicación siguen sólo los cortes y los fallos, al estilo partido de fútbol, pero nada hemos aprendido del proceso de fabricación de papel, que es el tema en cuestión? ¿Cuántas pasteras y cuántas fábricas de papel tenemos en Argentina? ¿Con qué tecnología producen? ¿Cómo es la industria forestal en Argentina? ¿Cómo deberían conformarse los estándares de un Código de Protección Ambiental para el Mercosur? Nada de esto se ha discutido, y sin embargo, no hay día en que no escuchemos gente exaltada hablando del tema (o mejor dicho, desinformando) en los medios. Tampoco el Estado Argentino ha hecho ningún esfuerzo por clarificar la cuestión, más allá de gritos, declaraciones altisonantes y actos políticos sin ninguna base sólida que les de sustento, excepto su hambre electoral.

Vamos a ver si intentamos, como dice Benedetti, “desmitificar la vía láctea”.

PASTERA QUE ME AMURASTE...

El proceso de fabricación de papel es complejo y ha evolucionado con los siglos. La primera plancha de papel se produjo en China allá lejos y hace tiempo (¡mucho!), pero no es sino hasta fines del siglo XIX que se comienza a trabajar en tecnologías que permitieran “blanquear” la pasta de celulosa obtenida de la madera. La pulpa resultante, sin tratar, es oscura y aun tiene restos de lignina. A fin de obtener una pasta pura y blanca hasta unos años atrás se utilizaba cloro gaseoso (también llamado cloro elemental). “Hasta hace poco” se refiere a fines de los años ochenta (87), en que comienzan a detectarse los primeros problemas de contaminación y salen a la luz pública. Nobleza obliga, en la instalación de este tema en los países centrales fueron

determinantes las organizaciones ecologistas, lo que demuestra una vez más que acá y allá los papeles siempre cambian. Hoy día son muy pocas las industrias que todavía utilizan el cloro elemental, pero siguen existiendo. Nobleza también obliga, fueron los equipos científicos del centro quienes se abocaron a tratar el problema de producir papel (un elemento determinante de la modernidad) de forma “ambientalmente amigable”.

Lo que se comprobó es que, combinado con los restos de lignina, el cloro producía gran cantidad de dioxinas y furanos, y que las concentraciones en que se libraban al agua, tierra y aire producía elevadísimos niveles de contaminación. Por eso, en los últimos años, fue reemplazado —por norma en EE.UU. y la Unión Europea, así como en Canadá y otros países— por el dióxido de cloro (ClO₂), base de un proceso denominado Libre de Cloro Elemental (en inglés, ECF), o Kraft. El secreto de cocina es que una molécula hace una enorme diferencia en las emisiones, y que éstas, correctamente manipuladas por tratamiento de efluentes —hay varios, y siguen evolucionando— hace que las concentraciones de dioxinas y furanos que se eliminan sean prácticamente indetectables, y por lo tanto, seguras. Por supuesto, aquello que ya se había contaminado seriamente conservó por largo tiempo concentraciones acumuladas, pero en los últimos años se han recuperado zonas enteras casi al estatus de “limpias” en puntos focales altamente contaminados, como la Columbia Británica entre otros.

La tecnología que originalmente la población de Gualeguaychú, Greenpeace y Guayubira —entre otras multinacionales ambientales— le exigían a Uruguay es un desarrollo relativamente reciente, denominado Libre de Cloro (o TCF, en inglés). Digo originalmente porque ahora la demanda ha cambiado a “No instalación” de la industria. El proceso TFC no utiliza cloro, sino peróxido de hidrógeno —agua

oxigenada—, ozono y oxígeno gaseoso. Aunque la normativa BAT (*best available technology*) sostiene que este proceso es preferible, últimamente se han obtenido evidencias de que el proceso ECF presenta emisiones similares de dioxinas y furanos, pero no de metales pesados como en el TFC, y varias plantas han vuelto sobre sus pasos. Un claro ejemplo es la nueva fábrica Stendal en Alemania, uno de los países con legislación medioambiental más exigente en el mundo. Se inauguró en agosto de 2005, fabricando mayoritariamente pulpa Kraft ECF, pero tiene la capacidad de fabricar TCF de acuerdo con las demandas del mercado (que en Alemania presenta peculiaridades de consumo interno gracias a las campañas de Greenpeace).

En Argentina también tenemos fábricas de celulosa y papeleras, mayoritariamente en la Mesopotamia, sobre el Paraná:

- ★ Provincia de Buenos Aires, frente a Entre Ríos: Celulosa Argentina (Zárate; propiedad de FANAPEL, Uruguay), Celulosa Campana (Lima, Zárate), Papelera del Plata (Zárate, subsidiaria de CMPC, Chile), Papel Prensa (San Pedro).
- ★ Entre Ríos: Iby (Ibicuy, 123 kilómetros al sudoeste de Gualaguaychú).
- ★ Santa Fe, frente a Entre Ríos: Celulosa Argentina (Capitán Bermúdez; también propiedad de FANAPEL).
- ★ Misiones, frente al Paraguay: Papel Misionero (Puerto Mineral), Pastas Celulósicas Piray (Puerto Piray) y Alto Paraná (Puerto Esperanza).

Ninguna de esas plantas utiliza el proceso TCF, que Greenpeace y el gobierno de Entre Ríos le exigen a Uruguay, y excepto por un par, se utiliza todavía el proceso **más contaminante**, el que utiliza **gas clorado**. Entiéndase bien: no se utiliza ni siquiera EFC, sino el arcaico y contaminantísimo gas clorado. Parece que la autoridad moral de Argentina para tener semejante conflicto con el Uruguay deja mucho que desear.

Es cierto que el proyecto Orión —Botnia le puso ese nombre a su planta en Fray Bentos— excede la envergadura de cualquiera de las plantas argentinas. No obstante, la técnica de blanqueado que se usará en Fray Bentos es idéntica a la empleada por las mayores papeleras del mundo. Y además, como sostiene la comunidad científica, el problema no es el tamaño del planta, sino el grado de concentración de las emisiones, que en este caso se

reporta como seguro, siempre y cuando se **contro-****la** estrictamente el cumplimiento de la normativa ambiental. Pero ya vimos que el estado uruguayo pretende hacer exactamente eso.

Por qué razón la Asamblea de Gualaguaychú se ha negado a participar de una comisión binacional de control con participación popular, como ofrecieron Uruguay y la misma Botnia, es harina de otro costal (o deberíamos decir, de otros intereses espúreos, que nada tienen que ver con lo ambiental sino con la renta agraria y los negocios inmobiliarios).

sí que cada vez que utilicemos una servilleta “Sussex”, por ejemplo, o un pañuelito “Elite”, o papel “Higienol” o similares, o toallitas, tampones e hisopos (¡no solamente hojas!), recordemos: involucran un proceso de blanqueamiento, generalmente **los importamos**, y como cualquier industria, contaminan. **No existe la industria con contaminación cero**. Lo que existe es industria con control tecnológico de los procesos contaminantes para reducirlos a niveles tolerables. (Si todavía quedan dudas, leer “dioxinas y furanos” en la última sección de este trabajo).

Esto de la no existencia de la “contaminación cero” es fundamental: no asumirlo implica seguir cultivando la vocación de chacra (que, de paso, también involucra contaminantes). O lo que es lo mismo, de exportadores de materias primas (ya sean granos, o astillas de pinos y eucaliptos, como la reciente planta de Bahía Blanca, de tecnología japonesa).

Como bien sostiene Elsa Bruzzone, la política realmente existente (de los países centrales y de las multinacionales de la ecología) es: “ustedes no lo usen, porque vamos a usarlo nosotros”. Su concepto de desarrollo sustentable es esencialmente el convertirnos en reservorios, evitando que planifiquemos y por supuesto, impidiendo cualquier proceso de industrialización. A esto apunta también la nueva moda de los “Patrimonios de la Humanidad”, que nos impiden hacer uso de nuestros propios recursos, mientras los controlan los extranjeros para “protegerlos” de nosotros mismos. Al respecto, el silencio abismal del oficialismo y del Congreso Nacional para terminar con el negocio es una traición a la Nación de proporciones épicas. Una más.

lea www.izquierdanacional.org

PIEDRA, PAPEL O TIJERA

Ya que el papel es chino, usemos una “tecnología” china para pensar todo este cuento chino que armaron los “ambientalistas” de Gualeguaychú, Greenpeace, Guayubira y el “señor” Busti (con el guiño del gobierno nacional, y últimamente, la colaboración de la tradicional izquierda portuaria, que ahora devenida izquierda de río).

Tijera corta papel

Gualeguaychú y el gobierno entrerriano no han hecho sino complicarle la vida a Uruguay. ENCE ya decidió reubicarse, y Orión (Botnia) —a medio construirse—, sigue con las obras a duras penas. Los piquetes (violatorios del derecho internacional más elemental) le han ocasionado a Uruguay perjuicios económicos reales, mientras las plantas todavía ni siquiera empezaron a funcionar. La estrategia uruguaya fue acudir al ámbito natural, el Tribunal Arbitral del MERCOSUR (TAM), reclamando por los cortes. El Tribunal fue claro:

«el ejercicio por los vecinos de Gualeguaychú de su derecho de protesta ha sobrepasado en sus efectos los límites del respeto que tanto ellos como los Estados, en este caso el Estado Argentino deben al cumplimiento de la norma que obliga a garantizar la libre circulación de bienes y servicios. Libre circulación que por la intermitencia, insistencia y continuidad de los cortes quedo sin efecto para quienes forzados por aquella situación extraña a la normalidad económica hubieron de cambiar sus decisiones como ciudadanos o como agentes económicos del MERCOSUR. (...) El Estado puede igualmente ser considerado responsable, ya no por el hecho ajeno, sino por el hecho propio, si omitiera la “conducta debida”, esto es, por la “falta de diligencia” en prevenir o corregir actos de los particulares que puedan causar perjuicio a otro Estado (...). En esta situación, no estamos ante una responsabilidad vicaria o indirecta sino frente a una responsabilidad por hecho propio».

No condenó a Argentina porque consideró que el estado no había obrado de mala fe, pero le señaló claramente que de ese momento en más, no podría “omitir la conducta debida” y que había actuado “con poca diligencia”. ¿Qué hace Argentina? Desestima olímpicamente el fallo, lo ignora soberbiamente, y muestra un doble estándar: permite estúpidos piquetes internacionales en los tres puen-

tes con Uruguay, mientras utiliza la Gendarmería para aplastar un reclamo salarial en Las Heras y a la Prefectura para garantizar el funcionamiento de Buquebús en el Puerto de Buenos Aires. Y mientras cotidianamente “empuja a Uruguay y a Paraguay”, con la ayuda de Brasil, relegando su participación en la integración regional, se llena la boca hablando de integración continental y se rasga las vestiduras cuando un país del tamaño de una de nuestras provincias amenaza con hacer un TLC con EE.UU., harto de señalar a viva voz que el Mercosur **no funciona**. Uno de los socios mayores se comporta disgregando la unidad. El otro socio mayor se hace el oso. Y en el medio, la integración regional, única salida real de la situación de pobreza y dependencia estructural de este lado del mundo, agoniza.

Parece que el tosco estado piedra argentino no está dispuesto a desafilar la tijera que está cortando el hilo por lo más delgado. Lord Ponsonby sonríe desde el infierno.

Papel envuelve piedra

No es la intención de este artículo convertir a Uruguay en santo. Pero sí ha sido infinitamente más sutil y menos tosco en sus estrategias que Argentina, aunque en ciertos momentos perdiera la paciencia y cometiera errores (como proteger a Botnia con el ejército, o encerrarse en una fortaleza de silencio, o flirtear alevosamente con Bush. Aunque después de lo de K en Wall Street...).

Uruguay ha soportado con relativa tranquilidad la demanda de Argentina ante La Haya (que la mayoría de los juristas dicen que perderemos, y el sentido común también lo indica), y ha continuado con su plan de gobierno. Como las mentiras salen a la luz más pronto que tarde, algunas razones del enojo uruguayo han comenzado a filtrarse. Claro, no en los medios argentinos, que sospechosamente “no investigan”, sólo reportan. Y ni siquiera reportan la verdad.

Por caso, “la Delegación Uruguaya extendió invitación a la Delegación Argentina para la participación dentro de la comisión de seguimiento de los proyectos, prevista por las resoluciones ministeriales que otorgaron las autorizaciones ambientales a ambos proyectos. Hasta el momento la Delegación Argentina no ha accedido a dicha invitación”.

Los groseros comportamientos de Cancillería y Jefatura de Gabinete de Ministros serían hilarantes, si no fuera porque han embarrado la cancha

más de lo que uno podría sospechar. En la Memoria Anual del estado de la Nación 2004, informe confeccionado por JGM (Alberto Fernández, informado por Cancillería, Bielsa), se lee en el apartado Uruguay-Logros:

“En junio (...) ambos países firmaron un acuerdo bilateral, poniendo fin a la controversia por la instalación de una planta de celulosa en Fray Bentos. Éste acuerdo respeta, por un lado el carácter nacional uruguayo de la obra, que nunca estuvo puesto en entredicho y, por otro lado, la normativa vigente que regula las aguas del Río Uruguay a través de la CARU. Asimismo, supone una metodología de trabajo para las tres etapas de construcción de la obra: el proyecto, la construcción y la operación”. Este informe, y sus trascendidos, dieron origen a una serie de aclaraciones que tanto Aníbal Fernández como Rafael Bielsa debieron dar en la Comisión Bicameral, porque no se entendía cómo Argentina decía oficialmente que no había nada firmado pero los documentos decían que sí. La explicación de ambos fue que “hubo un error de terminología, y el acuerdo con Opertti había sido sólo verbal”. Debido al informe erróneo, un diputado entrerriano le informó a sus representados que existía un acuerdo firmado, cuando en realidad no era así. ¿O será que cuando las papas quemaron no se mantuvo lo acordado con Uruguay verbalmente? ¿No es la diplomacia un negocio de caballeros? Es sencillo entender que Opertti se llevó la tranquilidad de un acuerdo verbal a su país... que después dejó de ser un acuerdo para sorpresa uruguaya y contento de ambientalistas varios.

La frutilla del postre fueron las declaraciones que hizo el Ministro del Interior, Aníbal Fernández, a principios del año pasado. Cito: “ [propongo] que se haga una reunión entre el presidente argentino Néstor Kirchner y el titular de la empresa finlandesa Botnia, que construye una planta de celulosa en el Uruguay” [ya que] “está visto que Tabaré Vázquez no tiene el poder para tomar decisiones. ¿Qué sentido tiene que se junte el presidente Kirchner con el presidente Vázquez? Estas cumbres deben llevarse a cabo entre las dos máximas autoridades con autoridad [sic] para decidir. Así las cosas, la reunión que resolvería esta cuestión debería llevarse a cabo, entonces, entre el presidente Kirchner y el presidente

de Botnia”.¹ Burrada. Falta de respeto. Bravuconada. Estupidez sin límites. Enanismo mental.

Ojalá el papel termine envolviendo a la piedra. Mientras tanto, Artigas rezonga porque todavía no entendimos lo de “no esperéis más que de vosotros mismos”.

Piedra desfila tijera

En este caso es más una expresión de deseos, pero si la física no miente —como dicen los fundamentalismos ecologistas— la tijera terminará desfilada. En primer lugar, Argentina no puede condicionar su propia estrategia de país ni la de los países vecinos por un puñado de fanáticos. Fanáticos que se niegan a escuchar razones y a quienes no asiste la razón, por otro lado.

En segundo lugar, La Haya (y probablemente otra vez el TAM, si los cortes siguen) obligarán al Estado argentino a comportarse como un estado, y no como un matón de barrio o un recaudador de votos. El enorme riesgo de dilatar esto es que el Mercosur sigue debilitándose, con colaboración propia y ajena. ¿Será que algunos intereses papeles de la zona también están interesados en que Uruguay no lleve adelante su proyecto? Porque Botnia sola producirá la misma cantidad de pasta celulosa que la suma de pasteras tecnológicamente obsoletas de Argentina... A todas luces, no hay integración real: es sólo una expresión de deseos con ciertas manifestaciones burocrático-parlamentarias. El desafío es la planificación conjunta, no las zancadillas entre burguesías nativas interesadas en que las de al lado no les arruinen el negocio. Y con la excepción de Venezuela, no se divisan planes reales de integración en el horizonte. Seguimos peleándonos por aquello en lo que somos competitivos, y perdemos de vista aquello en lo que somos complementarios. ¿Cómo nos cuestan la unidad de la América del Sur!

De lo primero que habrá que desprenderse es de la actitud gualeguaychense que se conoce como “no en mi patio”: queremos industrias, consideramos que son necesarias, pero lejos. Nada de a la vuelta de la esquina. Habrá que desprenderse de eso, y de sus aires de “balneario bien”, también.

¹ http://www.lanacion.com.ar/politica/nota.asp?nota_id=795819

Parecen mentira las cosas que vemos...

Como sostiene Osvaldo Calello en su excelente artículo "El Mercosur en crisis", "el Mercosur es una unión aduanera y una zona de libre comercio, en los dos casos imperfectas: son varias las excepciones que constituyen perforaciones al arancel externo común, y también las trabas paraarancelarias en el comercio intrarregional. Resultan muy fragmentados los procesos de ensamblaje productivo y no existe nada parecido a una integración económica". Es eso, y no mucho más que eso, el origen de todo este lío de pasteras y papeleras. Claro, siempre aparecen intereses coyunturales a caballito de las contradicciones principales, como el verso del "turismo industria limpia" que pretende imponernos el medio pelo entrerriano —¡habría que profundizar en ese mito!—, y por supuesto, los eternos determinantes históricamente argentinos: la renta agraria de los terratenientes, que lo último que quieren es una industria que les replanifique el paisaje... y el bolsillo.

Más allá de los cuestionamientos a la naturaleza socialdemócrata del gobierno uruguayo, y de

las evidentes limitaciones del proyecto de "atraer inversiones" para el desarrollo nacional (algo es algo, peor es nada), no han faltado ideas interesantes, pequeños gérmenes esperanzadores. En algún momento José Mugica sostuvo que deberían radicarse los restantes eslabones de la producción de la cadena de valor "de este lado del río", para compartir no sólo los riesgos, sino también los beneficios. El griterío patoteril y la sordera inducida, sumada a la estrechez mental del gobierno argentino, de Busti y de los ambientalistas en general, hicieron como si nada.

El sector local que se dedica a la producción forestal intenta tímidamente ser escuchado, pidiendo que el gobierno se digne pensar y cumplir un plan nacional de manejo de los recursos forestales y de coordinación de la industria maderera. No se oye nada. Mejor dicho, se oyen ambientalistas.

Todo lo demás es casi anecdótico. Lo único importante, lo único verdaderamente fundamental, es que por debajo de estos fuegos de artificio le va la vida al Mercosur. Aun cuando haya sido parido del peor de los modos **SL**

Libros y cuadernos en www.izquierdanacional.org

Libros:

Trotsky y la revolución en América Latina

Osvaldo Calello

El progresismo pequeño-burgués

Historia de infelices ilusiones: del alfonsinismo al ARI pasando por el FREPASO

Alberto Valenzuela

El pensamiento vivo de Arturo Jauretche

Gustavo Cangiano

Cuadernos de la Izquierda Nacional:

Teoría y práctica del progresismo en la Argentina

Honorio Díaz

Perón, los trabajadores y la izquierda

Osvaldo Calello

Conseguilos en Librería "Sin Fin", Pichincha 180, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Por correo electrónico solicitalos a: contacto@izquierdanacional.org

Miente, mente... que algo quedará... Si ese algo son 810 millones de dólares, lo pensaremos...

Autor: Mariela García

LA ASAMBLEA CIUDADANA AMBIENTAL de Gualeguaychú reparte folletos y hace declaraciones inexactas o directamente mentirosas. El gobierno repite discursos errados. La actual Secretaria de Medio Ambiente, que supo ser presidenta del CEDHA —una ONG ambientalista, financiada fundamentalmente por dinerillos internacionales— ya no es tan terminante como cuando fogoneaba a los assembleístas, pero todavía sostiene burradas. Y todos sufren (y nos obligan a padecer) un proceso de sordera fenomenal.

Repasemos lugares comunes:

- **“EL GOBIERNO DEL FRENTE AMPLIO IMPULSARÁ EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA PAPELERA NACIONAL”**

¿Palabras de Tabaré Vázquez? ¿De Danilo Astori? ¿Del Pepe Mujica? No. Palabras del General Liber Seregni, fundador del Frente Amplio, allá por el 18 de julio de 1971.

Una de las “verdades” que han instalado los assembleístas de Gualeguaychú es que el Frente Amplio prometió una cosa en campaña (proteger el medio ambiente) y ahora está haciendo lo contrario. Una de las virtudes del buen papel es que conserva intacto por largo tiempo lo que se haya escrito en él. Y por cierto, una de las virtudes del Uruguay es tener una política ambiental mucho más cuidada que la de Argentina...

Ya en el 2004, antes de las elecciones pero en plena campaña, el Informe de la Sub Unidad Temática de Forestación e Industrias Privadas para la Comisión Integrada de Programa del EP-FA decía:

“...sería muy importante para el sector forestal nacional, se concrete la instalación de planta celu-

lósica, como medio de mejorar la viabilidad del manejo silvícola de los bosques cultivados. Lo que sí se debe dejar en claro es que se van a dar las facilidades necesarias para que se realice la inversión, *pero no de cualquier manera*”. También decía: “el Estado debe controlar. Y esto implica —entre otros aspectos— un estricto y continuado control ambiental. La instalación de una planta celulósica de tecnología actualizada es importante por varios aspectos, de los cuales destacaremos dos: por un lado, abre la posibilidad de utilizar los desechos normales que se producen en instalaciones de aserrado o de debobinado; por otra parte, abre mercado para el uso de diámetros menores que se obtienen en la cosecha de árboles con diámetros aserrables. Ninguno de esos aspectos están resueltos en la actualidad en nuestro país y sería deseable que se facilite la instalación de ese tipo de industria. Pero el Estado debe fijar dónde, cómo y a qué costo ambiental hacerlo, no para trancar, sino para que el sector forestal tenga en definitiva un desarrollo armónico.” Exactamente lo que el gobierno uruguayo está haciendo. Exactamente lo que dijo en campaña, aunque algunos sectores minoritarios del propio Frente Amplio tuvieran una perspectiva diferente.

- **LA TECNOLOGÍA ECF ESTÁ PROHIBIDA EN EUROPA**

Es en realidad la tecnología más utilizada, especialmente en “países limpios”, como los nórdicos. Sólo en Alemania se utiliza mayoritariamente el método totalmente libre de cloro (TCF), pero en la actualidad han comenzado a discutirse algunas de sus consecuencias ambientales como negativas, por lo que en general se considera a la tecnología ECF como más segura. La tecnología TFC, que es la única que los grupos ambientales aceptan, consume mayores cantidades de energía, y recientemente

te se han presentado evidencias de que aporta metales pesados al agua, además de producir modificaciones en el balance de las hormonas masculinas de los peces. Como se ve, no todo el asunto gira alrededor del cloro.

Lo que sí está prohibido en Europa es el uso del Cloro Elemental, la forma más vieja de blanqueamiento (desde principios de este siglo, más o menos), tecnología con la que trabajan **todavía** casi todas las pasteras de Argentina, muchas de las cuales se encuentran sobre el cauce del Paraná.

• LA TECNOLOGÍA ECF ES FUENTE DE DIOXINAS Y FURANOS

Ciertamente, pero de lo que no se habla es de la concentración necesaria para que se vuelvan un riesgo para la salud y el medio ambiente. El secreto de la generalización está en el ocultamiento de la información. Las pasteras producirán dioxinas y furanos, pero si el proceso de tratamiento de efluentes es correcto —todo parece indicar que así es, ya que se señala incluso la utilización de un ECF mejorado— las contribuciones al ambiente se harán a niveles despreciables.

De todos modos, veamos más de cerca el tema dioxinas.

Las dioxinas son compuestos químicos tóxicos que el hombre obtiene como sustancia secundaria no deseada, como producto residual general y mayormente en pequeñas cantidades. Por supuesto, debería minimizarse la liberación hasta niveles despreciables, pero la "Dioxina Cero", como algunos pretenden, no tiene sentido. Si queremos realmente alcanzar el nivel cero, deberíamos suspender toda la calefacción que funciona con combustibles fósiles, todo el tráfico, cerrar todas las fábricas, tanto si usan cloro como si no, porque debido a todo ello se aportan al aire, al agua y a la tierra, ínfimas cantidades de dioxinas y trazas de otros compuestos químicos. Y por fin, pero no por ello menos importante, deberíamos parar el ciclo de la Naturaleza, porque esta produce dioxinas debido a los incendios naturales y a la biodegradación de la madera. Las "infernales" dioxinas se generan de modo habitual en la industria del cemento; en la fabricación de herbicidas; en la fundición del hierro y acero, especialmente aquellas industrias que utilizan chatarra, comprobadamente el mayor impulsor de dioxinas a escala mundial con un 54 % del total. También se originan durante los procesos de combustión del

caucho y de los productos petrolíferos, incluyendo los gases procedentes de motores de gasolina con o sin plomo, con o sin convertidores catalíticos y diesel; niveles más altos han sido medidos para los hornos de reciclaje de aluminio y cobre; los jabones líquidos han sido identificados como una fuente de dioxina en lodos de aguas residuales; las reacciones de encimas y la luz ultra violeta convierte también algunas sustancias químicas depositadas en los lodos en dioxinas; las emisiones de las estaciones de energía de combustibles fósiles; los sistemas de calefacción doméstica; las incineradoras de desechos hospitalarios; y los calentadores de encendido a gas que también emiten dioxinas. Todo el material que se recicla a altas temperaturas desprende dioxinas, y cualquier material que pueda quemarse desprenderá dioxinas cuando se queme por accidente o se incinere, dependiendo esto último de la calidad del incinerador, la temperatura de incineración y la aplicación de las nuevas tecnologías que también las hay en este campo. Recientes investigaciones indican que las dioxinas pueden formarse en el proceso de creación del abono compuesto, reforzando la hipótesis de que la descomposición natural de materiales orgánicos en los jardines, campos y bosques emiten de forma natural importantes cantidades de dioxinas. (Sí, como lo piensan: ya hay *papers* ecologistas que señalan que la ganadería es altamente contaminante!).

• LA INDUSTRIA PAPELERA ES LA MÁS CONTAMINANTE POR DIOXINAS Y FURANOS

No sólo no es cierto, sino que probablemente sea una de las industrias que menos contribuye. Para ser coherentes con la prohibición de las pasteras deberíamos eliminar también, (y pensemos en volver a las cavernas):

a) Incineradoras de desechos, incluidas las coincineradoras de desechos municipales, peligrosos o médicos o de fango cloacal;

b) Desechos peligrosos procedentes de la combustión en hornos de cemento;

c) Los siguientes procesos térmicos de la industria metalúrgica: *i)* Producción secundaria de cobre; *ii)* Plantas de sinterización en la industria del hierro e industria siderúrgica; *iii)* Producción secundaria de aluminio; *iv)* Producción secundaria de zinc.

d) Dioxinas y furanos pueden también producirse y liberarse a partir de las siguientes categorías

de fuentes, en particular: a) Quema a cielo abierto de desechos, incluida la quema en vertederos; b) Procesos térmicos de la industria metalúrgica no mencionados en la parte ii; c) Fuentes de combustión domésticas; d) Combustión de combustibles fósiles en centrales termoeléctricas o calderas industriales; e) Instalaciones de combustión de madera u otros combustibles de biomasa; f) Procesos de producción de productos químicos determinados que liberan de forma no intencional contaminantes orgánicos persistentes formados, especialmente la producción de clorofenoles y cloranil; g) Crematorios; h) Vehículos de motor, en particular los que utilizan gasolina con plomo como combustible; i) Destrucción de carcasas de animales; j) Teñido (con cloranil) y terminación (con extracción alcalina) de textiles y cueros; k) Plantas de desguace para el tratamiento de vehículos una vez acabada su vida útil; l) Combustión lenta de cables de cobre; m) Desechos de refinerías de petróleo.

• LA INDUSTRIA DEL PAPEL ACABARÁ CON LOS ÁRBOLES DE LA REGIÓN.

Finlandia es el país más forestado de Europa. El 75% de su superficie está cubierta de bosque natural. Tiene 19 fábricas de pasta celulosa, su mayor industria nacional. Esto se logra, naturalmente, con una tasa de corte inferior a la de replantación. Argentina supo tener una política forestal, y el sector está reclamando a gritos que el Estado, conjuntamente con un sector potencialmente interesante por sus ventajas comparativas para la industria del país, **se dé una política nacional** al respecto.

Las plantaciones en tierras degradadas por el uso agrícola o la deforestación, proporcionan servicios como control de la erosión o absorción de dióxido de carbono, además de suministrar una fuente de productos forestales y fibras.

Lo importante es lograr el equilibrio entre los bosques naturales e implantados. En Misiones, por ejemplo existen unas 500.000 has. de bosques naturales protegidos, y algo de 300.000 has. de plantaciones.

Uruguay tiene una política forestal de largo plazo. Argentina supo tenerla. En el año 1943 se creó la Dirección Forestal, que representó el primer reconocimiento de la importancia del recurso forestal dentro de la economía nacional. Durante los cinco años en que funcionó se inventariaron los bosques con el fin de aprovecharlos bajo

normas silvoculturales que permitieran regular la marcha de las cortas, evitando talas indiscriminadas. También se incrementó la ejecución de investigaciones en materia de tecnología e industrias forestales, la protección y lucha contra incendios de bosques, implementación de viveros específicamente forestales e instalación y funcionamiento de Estaciones Experimentales para investigaciones silvícolas. Hacia 1948 se sancionó la Ley de Defensa de la Riqueza Forestal, con el fin de dotar a la Nación de un instrumento para encarar políticas forestales de carácter integral. Así se creó la Administración Nacional de Bosques (ANB). El objeto fundante, entre otros, era ordenar el aprovechamiento de bosques fiscales, naturales y privados bajo el criterio de renta sostenida en el tiempo (de verdad, no como el desarrollo sustentable del Banco Mundial). La ANB se transforma en Servicio Forestal Nacional en 1969, y hacia 1973 éste pasa a ser Instituto Forestal Nacional (IFONA).

Perdonen la historia, pero miren si no valía la pena conocer algunos de sus objetivos: "lograr el mayor abastecimiento interno de maderas, pastas celulósicas, papeles y demás productos forestales, mediante el aprovechamiento equilibrado de los bosques nativos, incremento en obras de forestación con especies de rápido crecimiento y radicación de actividades transformadoras, todo ello con resguardo del medio ecológico y bienestar general del país".

Ni siquiera la dictadura militar se animó a hacer lo que sí haría el neoliberalismo más exacerbado. Como ocurriera con la energía, la minería, los puertos y todas las empresas del estado, se disolvió el organismo en octubre de 1991, y se lo desguasó en tres sectores que pasaron a dependencias diferentes. El enfrentamiento técnico entre "bosques implantados" y "bosques naturales" (imposible por definición, porque una política que se precie debe tener en cuenta a ambos integradamente) subsiste hasta hoy, y ni siquiera la parodia cajoneada de Ley de Bosques redactada por Bonasso (todo un experto en esto) le pone remedio. Seguimos siendo una caricatura de país, pero andamos por ahí con el dedo levantado señalándole a los demás qué deben hacer...

Para contactar con nosotros:
contacto@izquierdanacional.org

• LOS PAÍSES MÁS DESARROLLADOS QUIEREN TRASLADAR SU CONTAMINACIÓN A LOS MENOS DESARROLLADOS

La zoncera de fondo se ve a la legua: no somos capaces de tener un estado fuerte, que controle y planifique. Tenemos una incapacidad orgánica —nos convence la clase dominante y el medio pelo compra— para ser transparentes. Es el ADN de los argentinos, ya somos así. Y como los uruguayos son casi argentinos... Lo heredamos de España, ¡qué le vamos a hacer!

Muchas mentiras no hacen una verdad, y esta es una colección de mentiras. Somos perfectamente capaces, lo fuimos antes, ¿por qué no podríamos ahora? En el fondo el objeto de ese discurso es uno, y uno solamente: que estas latitudes no rompan con el modelo dependiente, que no se industrialicen, que sigamos siendo “el reservorio”. A la rentística y parasitaria clase dominante le viene de perillas convencernos. Aunque después agiten la zanahoria de Canadá y Australia, que ¡cómo han crecido porque son serios! Bueno, ambos son fuertes productores de celulosa. Eso sí: la seriedad se acaba en cuanto sacamos del ropero la energía atómica, o cualquier otro intento de industrialización de verdad.

En cuanto a la contaminación que pretenden “exportarnos” los finlandeses, si pensamos que tienen 19 pasteras en 338.000 km² —nosotros tenemos 3.761.274 km² y 9 pasteras de las más contaminantes—, y aun así ocupan el primer puesto en el Índice de Sustentabilidad Ambiental del 2005 (ESI), no se termina de entender de qué contaminación nos hablan. Traen la misma tecnología que utilizan en su casa. Habrá que controlarlos, sin duda. Así y todo, la explicación de su “generosidad” es sencilla: un eucalipto tarda 7 años en crecer en estas latitudes, contra los 30 años de su propio país. Eso no significa que Argentina, ni Uruguay, deban convertirse en los fantasmagóricos “desiertos verdes” que pregonan los fanáticos ambientalistas. Significa que para explotar nuestras ventajas comparativas hay que ser serios, planificar y controlar. Y dejarse de paparruchadas.

• NO SE REALIZARON ESTUDIOS DE IMPACTO AMBIENTAL SERIOS Y RESPONSABLES

Hay científicos argentinos y uruguayos, no comprometidos con el proceso económico que

implica la instalación de las pasteras, ni comprometidos con la industria papelera en general, que han elaborado un informe conjunto —por encima de las trabas burocráticas que parecen impedir en vez de buscar el diálogo, especialmente desde este lado del río— donde se demuele no sólo la inexistencia de informes ambientales serios, sino también la parodia de informe presentado por Pérez Esquivel y realizado en Italia (donde no hay una sola pastera, por cierto). También el Presidente del INTI Argentino, así como muchos otros científicos “independientes” aseguran que el problema no es la instalación de las pasteras, ni su tamaño —de nuevo, lo importante es la concentración de sustancias—, sino el control adecuado del tratamiento de efluentes.

La posición Argentina es tan autista que ni siquiera cuando la constitución del GTAN (Grupo de Trabajo de Alto Nivel, binacional) pudo presentarse un informe conjunto con Uruguay. Argentina presentó el suyo separadamente, y **se negó** a conversar con técnicos de Botnia, que se ofrecieron a evacuar personalmente sus dudas. “La Delegación Uruguaya incluso propuso a los técnicos de la Delegación Argentina mantener una reunión de trabajo conjunta con los técnicos proyectistas de las propias empresas, a fin de poder evacuar en forma más directa las dudas que la Delegación Argentina aun mantenía. Vale consignar que esta propuesta no fue finalmente aceptada por la Delegación Argentina.”

Por cierto, sólo Uruguay está cumpliendo actualmente con las obligaciones de la CARU (Comisión Administradora del Río Uruguay), monitoreando el estado actual del agua, aire y ambiente del río.

• EL FUNCIONAMIENTO DE ORIÓN (LA PLANTA DE BOTNIA) AFECTARÁ LAS AGUAS DEL RÍO URUGUAY

Bueno... Semejante simpleza podría llevarnos a establecer otras verdades de perogrullo, como que “instalar una metalúrgica afectará el aire de Zárate”, o “recuperar Río Santiago para el arreglo de barcos afectará el agua de La Plata”. Este tipo de afirmaciones muestra claramente el sesgo antiindustrialista que estos grupos, bajo la aparente preocupación por el medio ambiente, ocultan.

Podríamos mirar la realidad finlandesa, y pensar. El Río Vuoksi es un curso de agua binacional

que nace en el lago Saimaa, en el SE de Finlandia y descarga sus aguas en el lago Ladoga, en el SO de Rusia, siendo el segundo tributario de este lago en importancia. El Río Vuoksi es un río corto con un recorrido total de 140 km y caudal promedio de 600 m³/s. Los primeros 13 km están en territorio finlandés. En esa distancia hay una planta productora de papel y tres plantas de celulosa. De ellas, la más pequeña pertenece a la empresa Botnia con una producción anual de 600.000 ton/año. La suma de la producción por año de estas empresas ronda los 4.000.000 de toneladas. Si tenemos en cuenta el caudal promedio del Río Vuoksi nos percatamos que es diez veces más pequeño que el caudal del Río Uruguay, que tiene 6.000 m³/s a la altura de Fray Bentos (exactamente 6.231 m³/s caudal promedio de 20 años de registro). ¿Será posible? ¿Cómo pueden producir más del doble de celulosa al año y no contaminar un curso de agua 10 veces menor? Con inteligencia, siguiendo estrictas normas ambientales, aplicando sistemas y certificaciones de gestión ambiental. Nosotros también podemos.

- **EL PUERTO DE BOTNIA ES ILEGAL**

¿Cómo puede ser ilegal un puerto establecido en el área territorial de otro estado, que además autorizó el puerto? ¿Podríamos dar vuelta la media y decir entonces que el selecto Ñandubayzal es ilegal! (porque también contribuye con desechos al río, conste).

- **EL VALOR DE LAS PROPIEDADES INMOBILIARIAS DESCENDERÁ “INEVITABLEMENTE”**

Por fin un argumento sin careta. Todo el problema parece resumirse, finalmente, en esta cuestión inmobiliaria: para que las propiedades en Gualeguaychú no se deprecien, Argentina debe hipotecar el Mercosur y obstaculizar el proyecto de desarrollo a largo plazo de un país hermano. Para que la gente del selecto balneario de Sánchez Álzaga esté feliz, debe declararse molesta una chimenea de 115 m. ubicada a 13,1 km., que apenas será “divisible” —a menos que uno use un teleobjetivo de 300 mm., como la interesadísima foto que publicó *La Nación*—. (Mucho menos se verá desde el *corsódromo*, que está bastante más lejos). Y para que nada turbe el delicado olfato argentino cuando la planta pare o reinicie actividades —momen-

tos esporádicos, no sistemáticas de todos los días, en que sí se produce el tradicional olor a “huevo podrido”— la solución es **no instalar** las papeleras. Que se entienda. **No a la instalación** de las papeleras (una estupidez, especialmente ahora que Orión está casi construida).

Veamos la autoridad moral de tan selectos objetores de conciencia (y avergoncémonos de que **esto** sea parte de un informe oficial): en el informe del GTAN por Argentina, con membrete de Cancillería, y en la página 33 bajo el último punto —*Impacto socioeconómico*— se lee:

“La delegación argentina presentó en la novena reunión del GTAN sus estimaciones preliminares sobre el probable impacto socio-económico de las plantas de celulosa, fundados en las consideraciones generales de los estudios y experiencias en otros casos, la potencialidad de desarrollo integral y sustentable de los diferentes ecosistemas del área y los datos contenidos en las autorizaciones preliminares otorgados por la autoridad ambiental de la República Oriental del Uruguay. El estudio que se anexa a este informe muestra los daños que se producirían por depreciación de los inmuebles rurales y urbanos tomando como referencia datos de otras localizaciones, el valor actual del lucro cesante que se acumularía en los 14 primeros años de funcionamiento de las plantas, las pérdidas en turismo, y las pérdidas de productividad por el impacto de la lluvia ácida. Estos rubros importan la suma de 813 millones de dólares. A esto deberá adicionarse la estimación monetaria de los costos en materia de salud y eventual limitación de la expectativa de vida, posibles limitaciones comerciales para la colocación de productos alimentarios tradicionales por la acumulación de dioxinas y furanos, e impactos posibles originados por los residuos sólidos sobre cuyo manejo no hay aun repuestas suficientes, como se indica precedentemente.”

¿Y dónde está el estudio de impacto ambiental independiente para sostener estas cosas? ¿O es que solamente Uruguay debe garantizar probidad en sus análisis? ¿Cómo es posible que un organismo oficial del Estado Argentino caiga en este tipo de chantajes futboleros?

¿Pérdidas en turismo, lucro cesante, lluvia ácida? Finlandia, quien comparte con Suecia la condición de mayor productor de pulpa celulósica de Europa, es, sin embargo, un país receptor de turistas de todas partes del mundo. En el año 2004

ingresaron a Finlandia casi 5 millones de visitantes extranjeros, prácticamente un turista por cada habitante del país.

Lo del gobierno argentino es **impresentable**.

Gualeguaychú no es una causa nacional: es una **vergüenza nacional**.

Y lo que está en juego es el destino de la nación latinoamericana, cuyo brote, vapuleado por la estupidez, la ignorancia y la politiquería barata, es el MERCOSUR **SL**

Documentos para informarse:

ECOMETRIX: Final Cumulative Impact Study - Oct 2006, El informe final de la Consultora Independiente Ecometrix, realizado a pedido de la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial. http://www.ifc.org/ifcext/lac.nsf/Content/Uruguay_Pulp_Mills_CIS_Final

Fallo del Tribunal Arbitral del Mercosur (Septiembre 2006). http://bustismos.blogspot.com/files/Fallo_Mercosur.pdf

La Haya - Presentación de Argentina (Junio 2006). http://www.icj-cij.org/cijwww/cdocket/cau/cau_oralpleadings/cau_cr_2006_46_20060608.pdf

La Haya - Presentación de Uruguay (Junio 2006). http://www.icj-cij.org/cijwww/cdocket/cau/cau_oralpleadings/cau_cr_2006_47_20060608.pdf

GTAN - Informe argentino (3 de Febrero 2006).

<http://www.cancilleria.gov.ar/portal/novedades/informe.pdf>

GTAN - Informe uruguayo (31 de Enero 2006). <http://www.mrree.gub.uy/mrree/Prensa/1erinforme.htm>

CFI - Informe de impacto ambiental - Dic 2005. Informe de la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial, publicado en Diciembre de 2005. http://www.ifc.org/ifcext/lac.nsf/Content/Uruguay_Pulp_Mills_CIS

Dinama - RM Nº 63/2005, de 14 de febrero de 2005. Autorización de la DINAMA a Botnia. <http://www.dinama.gub.uy/modules.php?op=modload&name=Downloads&file=index&req=getit&lid=177>

Dinama - Resumen de Informe Ambiental sobre Botnia. Informe de la Dirección Nacional de Medio Ambiente de Uruguay sobre la futura planta de Botnia, publicado en diciembre de 2004. <http://www.dinama.gub.uy/modules.php?op=modload&name=Downloads&file=index&req=getit&lid=127>

Memoria Detallada del Estado de la Nación Argentina, Año 2004, en esta memoria figura la discusión verbal entre Argentina y Uruguay referente a la construcción de las Plantas de Celulosa (Ver página 127) <http://www.jgm.gov.ar/Paginas/MemoriaDetallada04/Anexos2004MinRelaciExteriores.pdf>

www.ambienteydesarrollo.com.ar

<http://repolente.zoomblog.com/>

Imprimí y distribuí *Izquierda Nacional*

publicación de

Socialismo Latinoamericano

Izquierda Nacional se realiza sin aportes de particulares, ni Estados, ni empresas • Es un esfuerzo militante

Acercate a nosotros:
contacto@izquierdanacional.org

EL INDEC desindexado

Autor: Juliana Paz

ESTA TARDE SE CONOCIERON DECLARACIONES del Jefe de Gabinete que explicaba cómo este tema del INDEC es una operación política (no de ellos, claro). Entre sus brillantes argumentaciones mencionó que una de las razones es la existencia de “viejos intereses políticos”, “el pasado que vuelve”, y que pretende manipular el índice inflacionario para entorpecer las negociaciones salariales de los trabajadores. Los fantasmas, bah...

“Entorpecer” es un término un poco ambiguo en este contexto, especialmente porque si, como dice el gobierno, el índice inflacionario es más bajo de lo que calculan los funcionarios del INDEC (que amenazaron públicamente con dar a conocer el índice real), y las negociaciones salariales contemplan un índice mayor, ganarían un aumento *real* los trabajadores.

Luisa Valmaggia, la periodista que entrevistaba a Fernández I, no repreguntó. No comentó. Cambió de tema. Era de esperarse: siempre conduce entrevistas políticamente correctas. Y decir que este modelo ajusta por salarios, y que tanta negociación esconde que se lesiona el poder adquisitivo *no es políticamente correcto, pero es real*. Como este es un gobierno de novela, de esas cosas no se habla.

Según el Jefe de Ministros, tampoco es posible manipular los datos “porque son fraccionados por el Indec por un número importante de encuestadores que recorren las calles permanentemente y son cargados por un número importante de agentes que tampoco responden a ningún color político”. Es cierto que mucha gente releva los precios de los artículos de la canasta en los 8000 comercios involucrados. También es cierto que mucha gente los carga.

Que no puedan ser manipulados es mentira.

Con un poquito de sutileza, basta corregir levemente el Índice de Precios al Consumidor de ahora, para que la comparación con el IPC base sea “menor”. (El IPC indica cómo crecen los precios de una medición a otra. Como la canasta que se mide no varía, la variación es enteramente atribuible a los precios).

Eso determinaría, lógicamente, menos inflación (que es justamente eso: una tasa que compara dos IPC, el actual y el del año base). Casualmente era el IPC el que estaba bajo la responsabilidad de

la funcionaria “de cuarta” que desplazó Miceli para ubicar a “una amiga”.

¿Por qué es tan importante el índice inflacionario en este modelo, y en un año electoral? Un simple punto porcentual de diferencia puede ser de enorme magnitud en costos. La renegociación salarial podría ser una razón. Pero son también interesantes las otras razones que el gobierno no menciona, y le afectan más directamente las cuentas:

1. La reestructuración de la deuda pública (¡desendeudamiento dijo el gobierno!), con un fuerte componente de indexación en cerca del 40% de los títulos;
2. Alteraciones en el PBI, a cuya evolución están atados otros bonos de la misma reestructuración;
3. La devolución de los depósitos pesificados, que la CSJ ordenó actualizar por CER;
4. Los números de indigencia y pobreza, que el gobierno agita haciendo autobombo, pero que podrían resultarle un boomerang.

La Cofradía de la Técnica

Más allá de la maniobra política que estamos presenciando (y que gobierno y oposición intentarán utilizar para sus propios fines, coincidentes en más puntos de los que uno se imaginaría), llama la atención “la resistencia técnica” de los funcionarios del INDEC. Seguramente hay una cuestión de prestigio profesional involucrada.

Pero no deja de llamar la atención la tontera de “la neutralidad técnica” que se esgrime “para ahuyentar el fantasma de la manipulación”. Las mediciones no son neutrales, ni siquiera en el mundo de las partículas. Y hace tiempo que en Argentina deberían revisarse procedimientos “estandarizados internacionalmente” pero un poco impropios para las realidades “de acá”. Cualquier persona que hace las compras de su hogar sabe que la inflación es mayor al 1,5%. Y no se necesitan muchas disquisiciones para entender que una persona que sólo trabajó dos horas en la semana de referencia no tiene realmente empleo. Las mediciones no son atemporales. Y responden a un paradigma conceptual que no es aplicable a cualquier espacio, tiempo y geografía. Sería bueno que los profesionales del INDEC lo recuerden, y aprovechando la ocasión, presionen para mejorar lo que haga falta **SI**